

ALBONS

Albons es un municipio situado en un enclave privilegiado, a muy pocos km de la costa, limítrofe con el importante centro de l'Escala, ya en el Alt Empordà, y muy cercano al yacimiento grecorromano de Empúries. Se llega, desde Girona, tomando la N-II en dirección norte hasta Medinyà, dónde se debe continuar por la GI-633 hasta Verges, y en ese punto virar hacia La Tallada, Tor y Albons por la C-31. En total son algo más de 32 km en dirección noreste.

Se tiene documentación del pueblo desde el siglo XII, cuando se cita como albergue del conde de Rosellón, aunque las noticias sobre su iglesia parroquial se remontan hasta mediados del siglo X. Es probable que existiera algún núcleo poblacional incluso con anterioridad a estas fechas.

Iglesia de Sant Cugat

LA IGLESIA DE SANT CUGAT corona la colina dónde se ubica el núcleo viejo de Albons. Su fachada preside la amplia plaza mayor, y queda adosada al antiguo castillo de la población, cuyas estructuras conservadas son del siglo XV. La primera noticia sobre la iglesia aparece en un testamento de la segunda mitad del siglo X, por el cual debía recibir una viña del mismo municipio. En las *Rationes decimarum* de los años 1279 y 1280 aparece como *ecclesia de Albornis*.



Vista occidental

Se trata de una iglesia de una sola nave, con un ábside semicircular de cierta profundidad que queda parcialmente oculto por un edificio posterior que funciona como sacristía. La nave va cubierta con bóveda de cañón articulada por arcos fajones, mientras que el ábside cubre con la habitual bóveda de horno. El sector occidental corresponde a una etapa constructiva posterior, todavía dentro del período

románico, que luego fue objeto de importantes modificaciones en el siglo XX: la ampliación de la fachada hacia el norte, la construcción de una torre campanario montada parcialmente sobre dicha ampliación, y el añadido de una portada de acceso elaborada en piedra blanca, que se estructura pulcramente mediante una doble arquivolta.



Ábside

Dejando de lado estas remodelaciones modernas, el aparejo del templo revela bien su historia constructiva: la fábrica primitiva utiliza un sillarejo de buen tamaño, irregular pero montado en hiladas relativamente correctas, mientras que la ampliación posterior, a occidente, revela un paramento de sillares grandes y bien tallados, dispuestos en hiladas perfectamente regulares. No parece que se conserven aberturas originales, a excepción de una puerta en arco de medio punto que hay en el extremo del muro sur, y que corresponde a la segunda etapa constructiva. Esta puerta se reabrió en la década del 1980, aunque no se utiliza como acceso y está protegida por un vidrio). Las dos ventanas del mismo muro son modernas, igual que las del ábside y la que corona la fachada occidental. Esta última se sitúa en un sobrealzamiento de la misma, bajo el cual se percibe claramente el piñón original, mucho más bajo. En la fachada occidental se distingue también, enrasado, un gran arco ojival que parece corresponder con un acceso anterior, de grandes dimensiones. El interior de este arco, que enmarca la moderna portada, va tapiado con una mampostería grosera en la que hay habilitado un pequeño óculo, que incrementa todavía el aspecto, bastante extraño, de todo el conjunto.

En el interior de la iglesia, cuatro arcos fajones ligeramente rebajados separan el espacio en tramos irregulares. Las dovelas de estos arcos son el único aparejo visible, pues los muros están completamente encalados; son piezas regulares, alargadas y estrechas, poco pulidas, y fruto de restauración en muchos casos. El arco triunfal descansa sobre impostas biselada, mientras que el resto de los arcos lo hacen sobre salmeres lisos. En el lado septentrional del ábside hay una puerta que da acceso a la moderna sacristía, mientras que en el extremo del costado meridional se añadió una pequeña capilla barroca, fechada imprecisamente entre los siglos XVII y XVIII.



Interior

En los muros de la nave se abren unos arcos formeros de amplio resalte, al abrigo de los cuáles se crearon unas capillas, cubiertas de mortero. Las del muro de la Epístola conservan un bancal corrido, que debe ser anterior a la reforma de los laterales. La capilla más occidental de este mismo costado se corresponde con la abertura del muro sur mencionada anteriormente, que va protegida por un vidrio y en cuyo interior se expone la pila bautismal del templo.

Por las características constructivas y de los materiales, se diría que la iglesia de Albons se erigió a principios del siglo XI y que sufrió la primera modificación entre los siglos XII y XIII.

PILA BAUTISMAL



La iglesia cuenta con una pila bautismal labrada en un bloque único de piedra calcárea. La copa tiene forma semiovoide, con basa cilíndrica sin decoración. En la parte de la boca está decorada con una cenefa de arcuaciones de medio punto, que se completa en el borde superior con un sogueado. Podría tratarse de un ejemplar del siglo XII, muy bien conservado.

TEXTO Y FOTOS: CONSUELO VILA MARTÍ

Bibliografía

BADIA I HOMS, J., 1977-1981, I, pp. 161-163; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VIII, pp. 87-88.

Ermita de Sant Grau

LA ERMITA DE SANT GRAU se encuentra a unos 2 km al oeste de Albons. Para llegar a ella, debe salirse del pueblo por la comarcal GIV-6321, y luego, tras cruzar la C-31, seguir recto por una pista que, tras dar un pequeño rodeo, conduce directamente al templo, situado en un pequeño encinar.

No existe documentación sobre la iglesia, que se supone fue siempre dependiente de la vecina parroquia de Albons. El edificio románico fue objeto de una intervención importante en el siglo XVIII, en la que se cambió su orientación y se destruyó el ábside primitivo. El acceso actual se realiza, pues, por el costado oriental, a través de una sencilla puerta adintelada fechada, por inscripción, en 1753; esta fachada va coronada por una pequeña espadaña, igualmente moderna. Un par de actuaciones de restauración, la primera tras la Guerra Civil y la otra ya en 1986, consolidaron el edificio y le dieron su actual aspecto.



Vista general

El templo es un edificio bastante austero, de nave única y planta rectangular. En el costado occidental se conserva la antigua puerta de entrada, una abertura muy sencilla en arco de medio punto, adovelado con bloques de tamaño medio, bien tallados y bastante regulares. En la parte posterior de la misma fachada hay una ventana cruciforme de dimensiones reducidas. Hay otra ventana en el muro de mediodía, ya en arco de medio punto y con derrame doble.

La nave cubre con una bóveda de cañón ligeramente apuntado, en la cual se conservan restos del cañizo de la cimbra. En el arranque de la bóveda hay una cornisa en bisel, encima de la cual existe una línea de mechinales. En el sector occidental (la actual cabecera), el aparejo es a base de sillarejo de piedra caliza, apenas con bloques desbastados y sin pulir, aunque colocados en hiladas rectas.



Interior

En el exterior, el paramento es más irregular, combinando sillares rústicos de tamaño medio con otros más pequeños en la nueva fachada oriental, y hasta casi la mitad del muro de mediodía. Este muro continúa hacia la actual cabecera, enmarcando la ventana, con un paramento de sillares más pequeños pero mucho más regulares en tamaño y colocación, de factura románica. Los sillares más robustos y mejor escuadrados, modernos en labra y emplazamiento, se encuentran en las esquinas del templo. El paramento más basto del muro de levante y casi la mitad de los muros laterales es el correspondiente a la reforma de 1753, en la que se reutilizó parte del material original, como bien se puede apreciar comparando con el resto de la construcción.

Por las características del paramento y las estructuras conservadas, la fábrica original debe fecharse entre finales del siglo XI y principios del XII.

TEXTO Y FOTOS: CONSUELO VILA MARTÍ

Bibliografía

BADIA I HOMS, J., 1977-1981, I, p. 87; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VIII, p. 163; OLIVA I PRAT, M., 1962, p. 83; PIÑERO I COSTA, M. D., BOFARULL I GALLOFRÉ, B. y GARRIGA I TERRIDAS, P., 1983, pp. 32-33.